



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

Los animales viajeros (La Pampa)

Un chacarero tenía un chanco engordando en un chiquero. Y tenía un burro que trabajaba todo el día, haciéndolo traer leña. Y también un gato, un gallo, un pavo y un pato.

El chanco 'taba sin trabajar y comiendo todo el día. Cada vez que pasaba al lado del chiquero el burro, se reía y le decía:

-Pero, compadre, parece que a usted lo hacen trabajar, y yo tengo la vida de regalón.

Entonces el burro le decía:

-¡Ah!, eso de comer y no trabajar, en algo viene a parar.

Entonces, sucedió un día que todos los de la casa fueron a ver al chanco. Y entonces el hombre le dijo a la mujer que fuera a preparar los tachos¹⁰⁷ con agua caliente para carniar al chanco. Y el chanco sintió todo. Y en la noche, aprovechó la noche para romper el chiquero y irse al monte.

Entonces vino la casualidad que al burro le habían encajado una paliza, y resolvió también mandarse a mudar.

Esa noche, mientras preparaban los cuchillos y los tachos con agua caliente, oyen los otros animales la conversación de que 'taban por matar el chanco. Y ellos vieron que lo mismo les iba a pasar a ellos, y también resolvieron irse. Bueno... ¹⁰⁴y se fueron en la noche. Y luego en la madrugada se juntaron en el monte¹⁰⁸. Y el burro le pregunta al chanco:

-¿Qué le pasa, compadre?

-Y -dice el chanco-, parece que me iban a carniar hoy, y me disparé a tiempo.

-¿No le decía, compadre, que eso de comer y no trabajar en algo viene a parar? -le dice el burro.

-¿Y usted, compadre?

-A mí me dieron una paliza que me han lastimado por todas partes, y no me quise quedar más.

Y también los otros animales dijeron que habían sentido¹⁰⁹ que lo iban a comer al chanco, y que eso mismo les iba a pasar a ellos, y resolvieron irse.

Todos los animales hicieron una compañía para salir todos juntos. Y siguieron camino en el monte. Hasta que por ahí llegó la noche. Iban la bulla conversando en el monte. Y ellos tenían miedo a los tigres. Y entonces dicen cómo van hacer para correr a los enemigos. Entonces cada uno tiene su parte para hacer ver que eran muy malos.

Y siguieron. Y ya llegaron a un lugar donde había tigres cerca. Y el gallo subió a un árbol y empezó a cantar arriba y a gritar como valiente. El gato agarró y empezó a rajuñar¹¹⁰ los árboles, con toda su fuerza. El burro rebuznaba y pegaba patadas por todos lados. El chanco se revolcaba

y gruñía. El pavo gritaba y iba de un lado para otro.

Entonces esta bulla y ruido se oía de donde estaban los tigres. Y el tigre más viejo lo manda al zorro que era su sobrino que viera qué gente estaba ahí y qué hacía.

-Te voy a mandar a ver quiénes son éstos -le dice el tigre.

-Bueno -dice el zorro.

Y agarró el zorro y fue despacito al ruido de la bulla. Y llegó entre los pastos despacito. Y vio el zorro todo lo que hacían estos viajeros y estaba muy sorprendido de verlos que parecían tan malos. Y en eso lo vieron al zorro y lo sacaron corriendo, que ya lo mataban. Y el zorro pegó unos saltos y hizo unas cuantas gambetas entre los montes hasta que se libró de los perseguidores, y llegó a la casa de los tigres, que ya no podía más.

-¿Qué te pasa, sobrino, que venís tan asustado? -le dijo el tigre.

-¡Usted no sabe, tío, lo que hay ahí! -le dice el zorro-. Hay un ejército de gente muy mala.

Y el tigre le preguntó qué había visto, y entonces él le contó:

-Hay uno que parece un general, que está arriba del árbol, con una gorra colorada, echando pecho. Ése canta y manda para todos lados, y mira si lo obedecen. Se ve que es muy malo y mandón.

Ése era el gallo, que siempre estaba en el árbol para ver si había algún peligro.

-Abajo hay un hombre con una punta de cuchillos en cada mano. Y los afila y los está probando en los árboles, para matar al que se acerque.

Claro, ése era el gato que sacaba las uñas y rajuñaba las ramas y los tuyos.

-Y hay un hombre gordo y de mucha fuerza, que insulta y que atropella para pisotear y matar al que agarre a mano. Ése es un hombre feroz que deshace todo.

Ése era el chanco que se revolcaba y atropellaba para acá: y para allá.

-Hay un hombre grande, que se ve que tiene muchísima fuerza y pega unos gritos muy feos y golpea con unas mazas muy pesadas que hace polvo todo lo que golpea.

Éste era el burro que andaba rebuznando y las patadas y los manotazos de aquí para allá.

Hay otro hombre más chico que anda echando más pecho que el general, que se ve que es muy atrevido, y ése debe ser el más malo. Cuando me vieron y me sacaron corriendo, ése gritaba:

-¡Larguemelón para mí! ¡Larguemelón para mí!

Claro, éste era el pavo.

196

-Cuando me alcanzaron a ver me sacaron corriendo que ya me alcanzaban. Me pude escapar agatall porque soy corredor, que si no me matan entre todos.

Ésa es gente muy mala que van a matar a todos los que viven en estos lugares.

Y los tigres estaban tan asustados con lo que contaba el zorro, que agarraron y se mandaron mudar de la zona para siempre. Y dejaron todos los víveres y los agarraron los animales viajeros. Y se quedaron a vivir tranquilos en ese lugar hasta que se murieron.

*Cirilo Bustamante, 38 años. Chacharramendi. La Pampa, 1955.
Trabajador rural. Oyó contar éste, y otros cuentos, a un viejecito de
Limay, de donde el narrador es originario.*

* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

